

Servicios Turísticos La Flor zona del silencio. A.C.



Presidenta de la A.C.: Julia Martínez Robledo
Tel: 6295252159
Cel: 6291064472

Email: informes@zonadelsilencio.com.mx

elbombon_martinez@hotmail.com

julia@zonadelsilencio.com.mx

Justo donde se unen las fronteras de los estados de Durango, Chihuahua y Coahuila, lo que se conoce como el Vértice de Trino, se localiza una de las áreas más enigmáticas del país y el mundo, la Zona del Silencio, conocida por los diversos mitos que la rodean.

El ejido La Flor es la puerta a la llamada Zona del Silencio, que se localiza dentro de la reserva de la Biosfera de Mapimí, la cual se ubica en la parte sur del accidente geográfico conocido como el Bolsón de Mapimí, en el estado de Durango.

Es por esta razón que un grupo de personas desde hace 11 años estamos interesadas en resguardar la tierra en la que hemos nacido y en compartir la experiencia de visitar una de las primeras reservas naturales protegidas de México y además enseñar cómo es que vive la gente dentro de una zona tan contrastante como esta.

La reserva de la que formamos parte posee una enorme riqueza de recursos naturales y especies endémicas que hemos buscado resguardar para el interés científico y ecoturismo. Nuestro esfuerzo de conservación se ve ahora reflejado en el compromiso que tenemos de enseñarles a nuestros visitantes el cuidado del medio ambiente.

Desde 2009 los pobladores del ejido La Flor pudimos hacer realidad los esfuerzos de capacitación, avances en infraestructura y participación social, al quedar legalmente conformados como “Servicios Turísticos La Flor Zona del silencio”. Desde entonces, padres, hijos, hermanas, cuñados, tíos, abuelas, todos nosotros hemos conformado una gran familia para proteger y compartir una de las zonas desérticas más importantes del país.

Al iniciar este largo trayecto, pronto nos dimos cuenta del terreno fértil sobre el cual nos encontrábamos; terreno que pronto nos daría la oportunidad de progresar gracias al atractivo turístico que la zona de Mapimí tiene. Por eso somos conscientes de la responsabilidad que conlleva resguardar la naturaleza de la que somos parte fundamental. Queremos resaltar que la oferta turística que ofrecemos se lleva a cabo de manera ordenada y en completo equilibrio con el medio ambiente.

Actualmente el concepto de ejido es “Una empresa familiar que promueve el turismo rural sustentable”, sin embargo para llegar a este nuevo concepto las dificultades a sortear han sido claves para denominar a este ejido como un proyecto exitoso.

Las dificultades a enfrentar son y/o fueron:

1. El cómo romper con la mente condicionada del visitante de que la zona del silencio era un área magnética en la cual se podía entrar y salir sin restricción y cuidado alguno. Durante 5 años los habitantes del ejido estuvieron enfrentándose a turistas de toda clase, desde los típicos influyentes que no necesitaban ningún permiso para visitar el lugar, hasta los que practicaban deportes extremos como el motocrós u otros con vehículos todo terreno. En este lapso de tiempo lo que hicieron los habitantes del ejido fue seleccionar el perfil de sus visitantes, esto sí que fue una gran trabajo.
2. Compartir y convencer a las instituciones de gobierno que el proyecto es real, viable y productivo, pese a ello los esfuerzos no han sido suficientes, con todo y las barreras y obstáculos que se tiene, los habitantes del ejido no han cesado en buscar espacio donde se les permita compartir sus experiencias de éxito.
3. Integrar el grupo para la operación de la actividad turística y la administración de los recursos. Este fue y sigue siendo una de las dificultades más latentes, ya que a pesar de que actualmente el ejido está preparado para la atención del visitante, la afluencia de esté cada día se incrementa y con ello la necesidad de integrar un grupo más grande, mas consiente y sobre todo más comprometido con la conservación del medio que los rodea.

La parte medular y más viable de este proyecto es que los habitantes del ejido ya no tienen por qué abandonar sus tierras en busca de mejores condiciones de vida, en su casa tiene trabajo y los servicios básicos (alimento, transporte, energía solar, agua, drenaje e internet), y sobre todo comparten una experiencia de vida única.

“A pesar de ser el desierto una región tan contrastante, en él se vive felizmente, sin bullicio ni prejuicios” Martínez 2013.